**PARA PENSAR…**

Un objeto muy cotidiano, un espejo.

Un lugar donde nos miramos y vemos nuestro reflejo a diario.

Pero, ¿realmente nos gusta ver lo que nos muestra? Un ejemplo de nuestra infancia, algo que todos conocemos: la propia madrastra de Blancanieves utilizaba el espejo para que le dijera lo que ella quería saber, lo que quería ver.

Muchas veces no nos paramos delante del espejo, nos cuesta ver nuestro propio reflejo, nuestro interior. Cuando sabemos que lo que vamos a ver no nos va a gustar, rápidamente quitamos la vista de él, preferimos no asumir lo malo y preferimos no sufrir. ¿Dónde está nuestra valentía?

Es un error. Sólo hasta que no nos miramos al espejo sin miedo, intentando ver en él lo que realmente somos y no lo que queremos, es cuando podemos conocernos a nosotros mismos. Una vez conseguida esa mirada, podemos ponernos en manos de Dios. Él nos ve tal como somos, sin esperar un reflejo perfecto. Podemos desde ahí buscar qué ayuno realizar o qué limosna dar. Siempre desde la oración.

Ponernos en sus manos implica oración, comunicación con Él. Y desde esa oración, entregar parte de nosotros, renunciar a cosas que nos cuestan para regalárselas a los demás. Pero todo queda en la oración, en esa conversación entre Él y yo.

Partimos de la gloria, desde nuestra más alta estima. Como Jesús en su entrada triunfal en Jerusalén. Terminamos siendo polvo, ceniza, reduciéndonos a lo más simple para ver nuestro más sincero reflejo.

Esto debemos hacer en tiempo de Cuaresma: mirarnos en el espejo, revisarnos a nosotros mismos y una vez que asumimos tanto lo que nos gusta como lo que no, ponernos en manos de Dios mediante nuestra oración para poder así, cambiar las cosas que nos alejan de Jesús y darnos a los demás.

**PRIMERA LKECTURA**

**Del libro del profeta Joel** (2, 12-18)

Dice el Señor todopoderoso: Convertíos a mi de todo corazón: con ayuno, con llanto, con luto. Rasgad los corazones no las vestiduras: Convertíos al Señor Dios vuestro; porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad, y se arrepiente de las amenazas. Quizá se convierta y se arrepienta y nos deje todavía la bendición, la ofrenda, la libación del Señor nuestro Dios. Tocad la trompeta en Sión, proclamad el ayuno, convocad la reunión; congregad al pueblo, santificad la asamblea, reunid a los ancianos, congregad a muchachos y niños de pecho. Salga el esposo de la alcoba; la esposa del tálamo. Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: «Perdona, Señor, perdona a tu pueblo, no entregues tu heredad al oprobio; no la dominen los gentiles, no se diga entre las naciones: «¿Dónde está su Dios?» Que el Señor sienta celo por su tierra y perdone a su pueblo.

**Palabra de Dios.**

**Evangelio de san Mateo** (6, 1-6. 16-18)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos, de lo contrario, no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial.

Por tanto, cuando hagas limosna, no vayas tocando la trompeta por delante como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles con el fin de ser honrados por los hombres; os aseguro que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha ¡así tu limosna quedará en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará.

Cuando recéis no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su paga. Cuando tú vayas a rezar entra en tu cuarto, cierra la puerta y reza a tu Padre, que esta en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.

Cuando ayunéis no andéis cabizbajos, como los farsantes que desfiguran su cara para hacer ver a la gente que ayunan. Os aseguro que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no la gente, sino tu Padre que esta en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.»

**Palabra del Señor.**

**PARA REFLEXIONAR DESPUÉS DEL EVANGELIO…**

* ¿Qué entiendes por limosna?¿A qué estás dispuesto?
* ¿A qué renuncias para dar/darte a los demás?
* ¿Has hecho alguna vez ayuno durante el tiempo de Cuaresma? ¿de qué?
* Y este año…. ¿Cuál va a ser tu ayuno?
* Párate, entra en lo secreto y compártelo con Él en tu oración.

**PARA AYUDAR A REZAR DURANTE LA IMPOSICIÓN DE LA CENIZA…**

No me creas si me viste rezando,

no me creas si de unión yo te hable,

no me creas si me ves dar limosna,

que todo eso se puede hacer sin fe.

No me creas si el domingo voy a misa,

no me creas si en mi pecho una cruz ves.

Cuando veas que mi vida, es para todos,

entonces créeme.

Por que es muy fácil rezar,

por que es muy fácil hablar,

pero querer de verdad

a veces hace llorar.

No me creas si la libertad defiendo,

no me creas si presumo de hacer bien,

No me creas si pregono la justicia,

que todo eso se puede hacer sin fe.

No me creas si visito las chabolas,

no me creas si al hablar me expreso bien.

Cuando veas que mi vida es para todos,

entonces créeme.

Por que es muy fácil rezar,

por que es muy fácil hablar,

pero querer de verdad

a veces hace llorar.

Por que es muy fácil rezar,

por que es muy fácil hablar,

pero querer de verdad

a veces hace llorar.

Por que es muy fácil rezar,

por que es muy fácil hablar,

pero querer de verdad

a veces hace llorar.

Por que es muy fácil rezar,

por que es muy fácil hablar,

pero querer de verdad

a veces hace llorar.